



## ARTÍCULO PARA PADRES 3

# Niños que se chupan el dedo

### Con el dedo en la boca

Existen detalles en la maduración odontoestomatológica de los niños y conocerlos nos dará elementos no sólo de convicción sino también de fundamento para sustentar la necesidad de abandonar ciertos hábitos que a partir de determinados momentos del crecimiento empiezan a ser negativos, al punto de dañar las estructuras orgánicas, la función y evolución psíquica.

Si bien estamos mencionando áreas muy específicas de profesionales de la salud, la familia y la educación tienen una estrecha relación con la futura salud de los niños, por eso se debe destacar el aporte de las docentes que se comprometen en tal sentido con una tarea preventiva que puede iniciarse en el Nivel Maternal, Inicial o en el momento en que se detecte la persistencia de estos malos hábitos.

Las acciones preventivas pueden ser incluidas como temática en las reuniones de padres, en entrevistas individuales y hasta organizando charlas con especialistas que puedan informar a las familias al respecto. En el caso de la succión digital están involucrados el pediatra, el odontólogo infantil, el psicólogo y el fonoaudiólogo.

### ¿Por qué se chupa el dedo?

Chupar es una acción que aparece desde la vida intrauterina como el inicio de reflejos que van a estar presentes durante el primer año de vida, forma parte de la fase oral en el desarrollo psicológico del niño permitiéndole explorar, conocer y experimentar a través de una zona muy sensible como es la boca. Por ser un hábito agradable para el niño, cuando es más grande, lo utiliza como respuestas compensatoria ante el aburrimiento, una enfermedad, el cansancio, para relajarse o tranquilizarse, ante las situaciones de miedo, de inseguridad, de ansiedad o de tensión o ante la falta de adaptación al medio. Si bien puede ser indicador, no es suficiente para diagnosticar o rotular al niño con el cartel de trastornos emocionales.

### Para tener en cuenta

Alrededor de los tres años se producen en la boca una serie de cambios que permiten modificar la función deglutoria, al abandonar estímulos de succión tales como el chupete y la mamadera, e iniciar un trabajo diferente con la modificación en el tipo y variedad de alimentación, la lengua también va cambiando su posición. Pero si persiste un elemento que estimula la succión como puede ser el dedo, estaremos frenando una etapa madurativa y favoreciendo la persistencia de un patrón deglutorio que puede denominarse infantil por ser el correspondiente a los primeros años o atípico por ser el adecuado para esta etapa.

**Lic. Adriana Marinsalta** (Revista Maestra jardinera)